PROGRAMA 932
TEMA: Hogar Dulce hogar

CONTENIDO
Lecciones Para la Vida: Mi Hogar, mi Refugio

Lecciones Para el Alma: Edifiquemos sobre Cristo la Roca segura.

PROGRAMA 931
Resumen: En las Lecciones Para la Vida, hablaremos de la necesidad urgente de tener un hogar donde nos sintamos seguras y protegidas.
Nosotras y nuestros hijos.
Enfoque: Vida Familiar

Lecciones Para el Alma: Si edificamos nuestra vida sobre Jesús, mostraremos que somos mujeres sabias.
Punto de Aprendizaje: Sólo en Jesús podremos estar seguras
Referencia Bíblica: Mateo 7: 24-29

Elizabeth: Hola ¿Cómo estás? Comenzamos un nuevo programa Mujeres de Esperanza. Con mucho gusto te damos la bienvenida y deseamos disfrutes con nosotras.

Sonia: ¿Cómo pasaste la semana? Espero te encuentras bien, con salud y fuerzas. Te acompañaremos con algo de música y palabras para que disfrutes estos minutos. Ponte cómoda y no te pierdas ninguna palabra de las que queremos compartir. Disfruta de esta canción y luego vamos al tema de hoy

Música: Canción
Lecciones Para la Vida: Mi Hogar, Mi Refugio.

Elizabeth: No sé si te pasa, pero cuando yo salgo de mi trabajo quiero llegar pronto a mi casa para sacarme los zapatos y sentarme a descansar unos minutos de la larga y agotadora jornada. No hay como llegar y disfrutar de ese lugar único y sentirme que ya estoy en casa. Suelo decir… "Hogar, dulce hogar" porque es un lugar donde realmente quiero estar. Lo considero "mi refugio" para esconderme de este mundo turbulento y

ruidoso. ¿Y qué tal tú, amiga? ¿Te interesa estar en tu casa? ¿Deseas llegar pronto para sentirte cómoda y segura?

Sonia: Para que nuestro Hogar sea un lugar de paz, es necesario ocuparnos para lograrlo; no se dará por sí sólo.
Estuve leyendo la Biblia y encontré al principio donde dice que Dios dio a los padres la responsabilidad de preparar a sus hijos para que llegaran a ser jefes de hogar en un futuro próximo cuando tuvieran sus propios hogares. Dios esperaba que los hijos fueran obedientes y conocieran las reglas de la buena convivencia según Dios.
En el libro de Deuteronomio capítulo 6, la Biblia nos dice: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en tu mente todas las cosas que hoy te he dicho y enséñaselas continuamente a tus hijos; háblales de ellas tanto en tu casa, como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes. Lleva estos mandamientos atados en tu mano y en tu frente como señales y escríbelas también en los postes y en las puertas de tu casa…

Elizabeth: (11:18) Y Dios vuelve a repetirles esto y añade una promesa. "Para que tú vida y la de tus hijos en la tierra… sea tan larga como la existencia del cielo sobre la tierra. ¡Qué promesa maravillosa! Tener larga vida. Sin embargo, escuchaba anoche un noticiero de nuestro país en que el periodista informaba de un jovencito de 17 años que fue muerto por otro joven en las calles de la ciudad, y todo por un ajuste de cuentas por la deuda de la droga que no había pagado. Son noticias que no quisiéramos nunca oír, pero penosamente se vuelven a repetir muchas veces.

Sonia: Dios había pedido a los padres hebreos enseñar a sus hijos a guardar sus mandamientos para que les fuera bien aquí sobre la tierra y vivieran por largos años. ¿Pero qué pasó? Los padres fallaron en su responsabilidad de enseñar las verdades divinas a sus hijos. El resultado de esa desobediencia fue trágico para todo el pueblo. Si leemos la historia antigua del pueblo hebreo veremos que millones de hogares fueron destruidos, niños y jóvenes desamparados, y otros llevados en esclavitud por pueblos más fuertes.

Elizabeth: Leyendo la historia de este pueblo, ¿qué podemos aprender nosotras como madres? Lo que Dios esperaba de ellos en ese tiempo, es lo que espera de ti y de mi en este día y época en que vivimos. Dios quiere que tú y yo preparemos a nuestros hijos, que les demos las herramientas

para que al crecer lleguen a ser esa clase de persona que nuestra sociedad está necesitando. En el libro de Proverbios 22:6 dice lo siguiente: “Instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él.”

Sonia: No olvides que la mente del tierno niño es como blanda arcilla que puedes moldear a tu gusto. A medida que crece va endureciendo y quedando con la forma que le has dado temprano en su existir. Te pregunto: ¿Estás enseñando a tus hijos la Palabra de Dios, mandamiento tras mandamiento? No pierdas la oportunidad mientras están pequeños y se les puede dar forma cual blanda arcilla. Si lo haces, estás ayudándole a construir su felicidad y la tuya y proveyendo a la sociedad una persona de bien que tanta falta hace.

Elizabeth: Es cierto que las mamás vivimos muy presionadas por las muchas responsabilidades, pero la oportunidad de enseñar a los pequeños llega y se va muy pronto. Necesitas encontrar un poco de tiempo cada día para leer con tu hijo la Biblia. Si tienes en tu ciudad una librería cristiana, allí encontrarás una Biblia ilustrada para que resulte más amena y más gráfica su lectura. Es muy necesario que podamos leer la Biblia para provecho propio y además como un claro ejemplo para nuestros hijos que nos observan día tras día. Al hacerlo cada día mostramos a los hijos que eso vale la pena, que es bueno y valioso para nosotras.

Sonia: Hay un hermoso proverbio que dice así: “La mujer sabia edifica su casa.” “Con sabiduría se edificará la casa y con prudencia se afirmará.”
La mujer cristiana es sabia no solamente porque edifica su casa, sino también porque la hace con sabiduría. Y el principio de la sabiduría es reverencia profunda a Dios.
La Biblia nos enseña que una persona sabia, prudente, edifica su vida sobre Cristo que es el fundamento seguro. La manera de edificar una vida sobre Jesucristo como la roca segura es a través del estudio de la Palabra de Dios y de la oración.

Elizabeth: Sí, tienes razón, son dos pilares importantes a tener en cuenta especialmente para esos días cuando se levantan tormentas en nuestra vida y tempestades que quieren hacer caer nuestra casa de la vida. Cuántas veces hemos tenido que enfrentar frustraciones y problemas de todo tipo y de una manera desesperante clamamos a Dios que nos dé su socorro. Mucho más si somos madres, qué limitadas nos sentimos cuando vemos que los hijos toman caminos errados; queremos socorrerlos pero

no sabemos cómo. Sin pérdida de tiempo debemos orar al Señor y buscar consejo en Su Santa Palabra que puede hacernos sabias con la guía del Espíritu Santo.

Sonia: Dios nos dio a las madres la delicada misión de criar y formar la vida de nuestros hijos. Leemos en la Biblia el ejemplo de la hija del Faraón. Cuando encontró al bebé Moisés en el agua decidió pagarle a una mujer judía para que se lo críe. Y qué interesante porque el pequeño Moisés terminó en brazos de su propia madre, quién mejor que ella lo criaría con todo su amor de madre. Dios en su inmensa bondad le envió a su propia madre que con diligencia y dedicación le enseñó todo lo que este hijo necesitaba saber acerca de su pueblo, su Dios y sus raíces. Cuando Dios lo dispuso en días futuros, Moisés llegó a ser el guía de su propio pueblo judío.

Elizabeth: Qué mejor paga podría recibir esta mamá que su hijo llegara a ser educado a su manera a pesar de vivir en el palacio del Faraón egipcio. Fue criado en una cultura diferente, en una religión diferente pero la enseñanza que recibió de niño pequeño de parte de su madre dio fruto en su vida de adulto.
Madre, Dios nos ha dado hijos a ti y a mí. Me parece escuchar a Dios que nos dice: "Lleva a este niño y críamelo y yo te lo pagaré." Dios pone sobre los hombros de las madres la responsabilidad y el privilegio de criar, educar y formar la vida de tus hijos.

Sonia: Y como dice la promesa en la Biblia, "Para que les vaya bien y sean de larga vida sobre la tierra."
Amigas, los tiempos para criar hijos son difíciles, la droga, la perversión, la maldad, los malos amigos, pero con fe y esperanza debes enfrentar esta tarea que Dios nos encomendó y guiarles con la ayuda del Señor lo mejor que podamos. Y no olvides orar cada día por ellos y encomendarlos en manos del Señor.
Debes saber que Dios recompensará tu esfuerzo, tu dedicación y negación a ti misma por amor a ellos. El Señor hará de tus hijos personas íntegras y útiles para la humanidad. No te desanimes, sigue adelante con mucha fe y dependencia de nuestro Padre Celestial.

Elizabeth: Querida amiga, no es fácil ser mamá, requiere mucho esfuerzo de nuestra parte, pero luego de haber logrado cosas buenas en la vida de ellos, ¡Qué felices y satisfechas nos sentimos! ¡Y orgullosas! ¡Así que, no te

des por vencida! Sigue trabajando para tener un dulce hogar como ese lugar donde deseas estar para descansar Invita a Jesús a ser el huésped invisible en cada rincón de tu casa. Haremos una pausa y luego tenemos más para compartir, no te vayas aún.

Música: Canto
Lecciones Para el Alma: Edificando la vida de los hijos en Cristo Jesús.

Sonia: Este es nuestro programa Mujeres de Esperanza. Hoy estamos hablando acerca de la necesidad que tenemos las mujeres que nuestro hogar sea un lugar seguro para nosotras y para nuestros hijos. Para que realmente lo sea las mujeres tenemos parte de responsabilidad para lograrlo como dice el proverbio de la Biblia: "La mujer sabia, edifica su casa." ¿Cómo demostramos que somos mujeres sabias en la formación de nuestros hogares y que las tormentas de esta vida no los destruyan?

Elizabeth: Hablando a las personas de su época Jesús contó la siguiente historia que podemos encontrar en los evangelios: (Mateo 7 y Lucas 6) Jesús dijo: "El que viene a mí me escucha y me obedece," es como el hombre que edificó una casa sobre el firme cimiento de una roca. Cuando viene una inundación, la casa resiste los embates del agua porque está fundada firmemente sobre la roca. Pero los que oyen y no obedecen son como el hombre que edificó una casa sobre la tierra, sin cimientos. Cuando llegó la inundación, el ímpetu de las aguas derrumbó la casa y ésta quedó en ruinas."

Sonia: En este relato de Jesús encontramos a dos constructores, dos terrenos y como resultado dos casas. Cada uno escogió un lugar para edificar y así lo hicieron. Jesús llama a estos hombres como el constructor insensato y el constructor sabio y explica porqué. El sabio escogió un lugar donde había un suelo firme y cavó hasta la roca para apoyar allí los cimientos de la casa. Cuando llegaron las lluvias torrenciales, las inundaciones y huracanes, la casa no se derrumbó porque estaba edificada sobre la roca. En cambio el constructor insensato edificó su casa sobre la tierra, sin cimientos, y cuando llegaron las lluvias, las inundaciones y los vientos, la casa se derrumbó.

Elizabeth: ¿Cuál fue la razón que el constructor insensato eligió de manera equivocada? Seguramente porque quiso evitar trabajo ya que cavar para hacer los cimientos requiere esfuerzo de su parte. Era más fácil levantar

paredes sin cavar profundo, por tanto, eligió lo que no requería gran esfuerzo. Tampoco se preocupó dedicar tiempo en buscar un terreno bien ubicado, lejos de las inundaciones para que cuando llegaran las lluvias el agua no entrara a su casa y la hiciera tambalear y caer.

Sonia: Jesús nos llama a ser mujeres sabias, esforzadas, dedicadas a nuestros hogares y familias. Él quiere que tengamos hogares felices, llenos de paz donde nuestros hijos se sientan a gusto y quieran estar allí. Jesús dijo: "Cualquiera que me oye estas palabras, y las hace… le compararé a alguien prudente…"
El Señor quiere enseñarnos cómo vivir por eso nos invita a escuchar su Palabra. Y no tan sólo escuchar sino ponerla en práctica.
Amiga, ¿Conoces tú la Palabra de Dios? ¿Dedicas un tiempo cada día para saber qué nos dice? Jesús llama a esa clase de personas, "prudentes" "sabias."

Elizabeth: No hay nada más seguro que confiar y esperar en Dios, por tanto aférrate a su palabra cada día, léela y medítala porque esta llena de sabiduría y buenos consejos. El Salmo 127 nos dice una gran verdad: "Si el Señor no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican, si el Señor no guardare la ciudad, en vano vela la guardia. Por demás es que te levantes de madrugada y vayas tarde a reposar, porque a su amado dará Dios el sueño."

Sonia: Eso es lo que realmente cada una de nosotras necesitamos, ser amadas de Dios y encontrar descanso en Él.
Oremos juntas y digamos: Señor tú eres mi refugio y mi sostén. Te busco con todo mi corazón porque te necesito.
Quiero edificar mi vida en Jesús que cual roca firme me sostendrá en los momentos difíciles que puedan llegar a mi vida.
Te recibo en mi vida Jesús, llléname con tu Santo Espíritu para que mi vida refleje tu gloria y tu poder a este mundo perdido. Amén.

Música: Canto

Elizabeth: Por hoy tenemos que despedirnos. Deseamos que Jesús sea la Roca fuerte que sostenga tu vida en cada momento.
Deseamos encuentres un momento cada día para leer y meditar en la Palabra de Dios, y se la leas a tus hijos también.

Que tengas una buena semana con la bendición de Dios. Búscanos en mujeresdeesperanza.org y disfruta muchos otros temas útiles para nosotras las mujeres.
Hasta pronto si Dios quiere.